

1. EL SAINETE CHILENO Y SUS RAICES.

Al reconstruir la carterlera teatral santiaguina de la década 1950-60, nos pudimos dar cuenta que uno de los géneros más populares era el sainete. Prácticamente todas las compañías tenían un par en su repertorio, habiendo incluso algunas que se dedicaban exclusivamente a este género, ya sea reestrenando sainetes cuyo éxito de taquilla estaba asegurado o estrenando con mayor o menor fortuna sainetes recién escritos. También el Teatro de la Universidad Católica incluye en su repertorio "Entre Gallos y Medianoche" en el año 1956, uno de los sainetes más populares de Carlos Cariola, el gran sainetero nacional.

Esta gran popularidad de un género que creíamos ya superado y extinguido nos provocó no poca sorpresa, y nos dimos entonces a la tarea de leer algunos de los sainetes montados en la década para poder entender su vigencia. Y aquí nos esperaba otra sorpresa. Algunos eran muy cómicos y se veía claramente su intención de hacer reír, pero otros no eran tan graciosos; había algunos con grandes mensajes morales y llenos de sentimentalismo, y también había otros permisivos que se reían de todo. En fin, así de partida nos encontramos con las primeras características del género, esa que en parte nos explicaron su supervivencia: flexibilidad, diversidad y dinamismo.

Estas características hicieron además que en vez de leer cinco obras como era nuestra intención inicial, leyéramos treinta.

Pero necesitábamos conocer el nexa que las unía, y para ello

buscamos en los libros. Aquí tuvimos nuestra próxima sorpresa: era poco y nada lo que se había escrito sobre el género, ya que se le consideraba "menor" y no parecía merecer una mirada detenida.

Nos fuimos entonces a los diccionarios y allí encontramos las siguientes definiciones:

"SAINETE = Composición teatral, de breve extensión y carácter jocoso y burlesco, donde por lo común se ridiculizan defectos y malas costumbres del pueblo. Sus interlocutores suelen ser gentes vulgares; su asunto, picaresco y muy sencillo; su estilo, el llamado cómico".

Algunos críticos han señalado como antecedentes del sainete el pasillo o paso -que inmortalizó Lope de Rueda- y el entre-més- que inmortalizaron Cervantes, Moreto y Quiñones de Benavente.- Los modernos críticos dan al sainete una categoría superior, por tener más declarada intención moral y mayor extensión que aquellos.

Según el Diccionario de Autoridades -1726-, sainete es sinónimo de baile. "Baile. Se dice también el intermedio que se hace en las comedias españolas entre la segunda y la tercera jornada, cantado y bailado, y por eso llamado así, que por otro nombre se llama sainete".

Sin embargo, hasta bien mediado el Siglo XVIII apenas se usó el nombre de sainete, utilizando, para referirse a géneros similares, los de entremeses, mojigangas, jácaras, pasos y bailes.

En aquel momento sainete era, pues, toda pieza intermedia de cualquier género que fuese.

Don Ramón de la Cruz fue quien sistemáticamente empezó a denominar sainetes sus producciones escénicas; y él es el creador del moderno sainete, cuadro breve, pero de gran fuerza realista, de mucho colorido, trasunto fiel y poético de los elementos nacionales.

"El sainete moderno -escribe Cejador- es el de don Ramón de la Cruz; en los maestros, con más redondeo de acción y de pensamiento; en los adocenados, con pincel más aguado. El romance octosílabo popular, el diálogo ordinario del pueblo, el habla familiar; en el fondo, la vida de las gentes comunes y bajas. Lo celebrado del género está en retratar la vida tal cual es, sin artificios ni exageraciones, pero sí con selección, cerniendo y aprovechando lo más saliente y típico" (1).

Buscamos entonces a don Ramón de la Cruz para que él mismo nos hablara del género, y nos encontramos con lo siguiente:

"Pintura exacta de la vida civil y de las costumbres de los españoles. No hay ni hubo más invención en la gramática que copiar lo que se vé, esto es, retratar los hombres, sus palabras, sus acciones, sus costumbres ...

(1) V.Sainz de Robles, F.C.: Historia y Antología del teatro español, Madrid, 1943. Tomos V, VI y VII.
Zurita, Marciano: El Género Chico. Madrid.
Prensa Popular 1920.

... cuantos han visto mis sainetes, reducidos al corto espacio de 25 minutos de representación ... digan si son copias o no de lo que ven sus ojos y de lo que oyen sus oídos; si los planes están arreglados al terreno que pisan y si los cuadros no representan la muestra de nuestro siglo ... yo escribo, y la verdad me dicta".

En estas definiciones encontramos cual es el nexo que une a las obras tan diversas que habíamos leído y que es la principal característica del sainete, "retratar los hombres, sus palabras, sus costumbres". Esa es la clave de este género, y la causa de su éxito. Es por eso que habiendo avanzado en España en el Siglo XVIII, sigue vigente en Chile en el S.XX, logrando su mayoría de edad al pasar de los 25 o 30 minutos iniciales a obra de función completa. El espectador común tiene por fin la posibilidad de verse en el escenario con sus problemas, sus costumbres y su lenguaje en obras fáciles, con temáticas simples y con mucho humor (1).

(1) Al señalar esta característica como la más importante del sainete, se puede argumentar que no es suficiente para definir un género, ya que todo el teatro es de alguna manera un retrato de costumbres. Pero si nos trasladamos al momento en que el sainete comienza a enseñorearse de la escena española podremos entender el por qué de su éxito.

Esto se debe a que se había llegado a tal rebuscamiento tanto en el lenguaje como en las situaciones, que cada vez el teatro se alejaba más de la cotidianeidad de los espectadores. La retórica que usaban los autores era tan intrínca que difícilmente el público popular podía entender lo que se hablaba en el escenario.

Es por eso que al sainete se le señala como un retrato de costumbres, como un pedazo de vida y encuentra una acogida tan calurosa en el público español más amplio.

La necesidad de obras hace que se dé cabida a los autores na
cionales, los cuales van introduciendo personajes, temas y
lenguaje criollo, comenzando así una dramaturgia local con
gran apoyo de parte del público.

En Chile el auge de este tipo de teatro se produce en el Si
glo actual, en las décadas del '20 y '30, "época de oro" del
teatro chileno. Allí encontramos a Cariola con su abundante
producción, a quien hemos considerado el principal precursor
del sainete en Chile.

Claro que tanto él como los que le siguen están fuertemente
influenciados por los autores españoles, y si bien incorpo -
ran personajes y lenguas locales, en lo esencial no se dife -
rencian mucho de sus maestros. A pesar de ésto el público
responde de manera muy satisfactoria, llenando las salas y
aplaudiendo cada estreno.

Esta gran aceptación por parte del público es un arma de
doble filo. Por un lado estimula la producción, pero por
otro hace que los empresarios presionen a los autores a pro -
ducir a un ritmo que atenta contra la calidad de las obras,
buscando satisfacer la demanda de un público ávido que deja
buenas ganancias en boletería. Si le sumamos a esto el fenó -
meno de los actores divos, adictos a "bocadillos", "morci -
llas" y chistes a público -que si bien eran causa de regoci -
jo para el público deformaban el texto dramático- podemos
entender por qué el sainete ha sido despreciado y despresti -
giado por parte de los estudiosos del teatro.

Pero al igual que a las lagartijas que cuando se les corta
la cola les sale otra nueva, este género ha sido siempre ca -
paz de encontrar una nueva verdad, de recomponerse y salvar

se de la total descomposición. Así, los personajes que al comienzo eran esquemáticos fueron re-inventados y renovados al ponerlos en situaciones nuevas y darles mayor profundidad psicológica, logrando otra vez divertir, alertar y conmover a la masa de espectadores.

La gran afluencia de dramaturgos a este género produce la diversidad que apuntábamos al comienzo; su sensibilidad será la que le dará las distintas coloraturas que advertimos.

Es importante señalar que entre los autores que producen en el país hay una fuerte proporción de origen extranjero: Amadeo González español, Lucho Córdova, Eugenio y Rogel Retes, peruanos, todos ellos muy prolíferos.

Para nuestro estudio procedimos, como primer paso, a leer a Carlos Cariola por considerarlo el más importante precursor del género en nuestro país. Luego estudiamos sainetes escritos o montados en la década del '50, los cuales fueron clasificados en "sainete orientador" y "sainete dramático". A Lucho Córdova lo hemos tomado en forma separada por su abundante producción y por la singularidad de su obra.

El corpus de nuestro estudio fue el siguiente:

OBRA:	AUTOR:	AÑO MON TAJE:
—	—	—
"Agua que no has de Beber"	Carlos Cariola	(1919)
"Rodríguez"	" "	(1915)
"Abajo las Castas"	" "	(1914)
"Quien Mucho Abarca ..."	" "	(1914) 1960
"Entre Gallos y Medianoche"	" "	(1920) 1951-56
"On Parle Francais"	" "	(1923)
"Estos Muchachos de 50 Años"	" "	1946 - 1951-58

Los años indicados entre paréntesis se refieren a la fecha de publicación de la obra, y primer montaje aproximado.

<u>OBRA:</u>	<u>AUTOR:</u>	<u>AÑO MONTAJE:</u>
"Hay que Casar a la Niña"	A.González	1951
"Barájame el Naipe, mi Comandan te"	P.S.Malbrán	1951
"Puerto Nuevo"	Retes-González	1950-56
"El Séptimo Cielo de Verdejo"	Retes	1951
"Pampa Trágica"	Retes	
"Un Angel en el Infierno"	Pérez Berrocal	1945
"Don Remigio Manda el Buque"	Barranechea-González	1950
"Era Leona y no León"	Retes	1951
"La Inútil Vida de Inocencio Cordero"	"	
"Bendita sea mi Suegra"	Mario Cánepa Guzmán	1951
"Con Guante Blanco"	"	1935
"La Guerra de don Ladislao"		
"Peñaranda la Revuelve"	Lucho Córdova	1950
"Marido en 3 Dimensiones"	Lucho Córdova/Bassis	1954
"El Fantasma se Achaplina"	" " "	1958
"Vendo pesos a 1 chaucha"	" "	1950-51
"El Aprendiz de Drácula"	" "	1952
"Feíto pero con Gancho"	" "	1951
"El Manicero se va"	" "	1951
"El Marqués de Brevas"	" "	1954
"El Dr.Machuca Vuelve de USA."	" "	1956
"Ahí viene el Chico Meneses"	" "	1958
"Déjame que te cuente Limeño"	" "	1958

Estas obras más otros sainetes aquí no considerados fueron mon
tadas por las siguientes compañías teatrales.

1. Leguía Córdova
2. Blanca Arce
3. Córdova Vargas
4. Teatro Móvil Tony Fostorito

5. Enrique Barrenechea
6. Gmo. Olivares
7. Gana Edwards
8. Sainte Sportelli -Perla -Frontaura
9. Buxons - Perla
10. Venegas -Perla
11. Eugenio Retes
12. Eduardo de Calixto
13. Cariola y Frontaura
14. Teatro de Ensayo
15. Oxman - González
16. Revistas Cóndor
17. Teatro Nacional de Comedias de Alejandro Flores
18. Teatro de Arte Chileno
19. Teatro Azul
20. Olga Regina
21. Espectáculos Kiss.

2. CARLOS CARIOLA.

Si bien este autor escribe el grueso de su obra en las décadas anteriores a 1950, su vigencia continúa en el período que estudiamos tanto por el constante remontaje de sus obras como por el estreno de las nuevas. Y en especial porque es él quien, con su abundante producción, le da forma y brillo al sainete en nuestro país. Escribió cerca de 44 obras, 25 en colaboración con Rafael Frontaura, gran actor de la época. De estas obras hay una gran cantidad que son de corta duración, y que él denomina "juguete cómico", "sinvergüenza cómica", "a propósito cómico", "humorada cómica", "entremeses". Nosotros las hemos englosado en el sainete, ya que no debemos olvidar que este género da sus primeros pasos con obras cortas llamadas de diversas maneras.